# En Torno a la Escritura y Escritos de Domenico Theotocopuli, El Greco

Juan Carlos Galende Díaz

## 1. Acerca de la Biografía de El Greco

De Creta a Toledo. De su tierra natal a la ciudad que le vio morir. A pesar de la amplia bibliografía que sobre él se cuenta, todavía son numerosas las lagunas que se tienen de su recorrido vital[1]. Nacido en 1541, pasa a Venecia en torno a 1560, en donde conoce a Tiziano y se convierte en discípulo suyo. No obstante, busca nuevos alicientes y, diez años después, llega a la Ciudad Eterna, contactando con Miguel Ángel. Sin embargo no se siente satisfecho en ese círculo intelectual y piensa en otro traslado.

De este modo, Domenico Theotocopuli[2], con su origen bizantino y formación italiana, arriba a suelo hispano. Primero a Madrid, colaborando en el proyecto escurialense de Felipe II[3], y luego a Toledo, en donde fijó su residencia. ¿Por qué la Ciudad Imperial?, probablemente por estar cerca de la Corte y residir allí una afianzada colonia de griegos. Además, Pedro Chacón, canónigo de la catedral de Toledo, y Luis de Castilla, hermano de Diego, deán de la misma iglesia, le habían expuesto en Roma las interesantes oportunidades que podía encontrar en la metrópoli española. Sin conocimientos de castellano, y gracias a las recomendaciones de sus validos, comienza a recibir encargos, siendo el primero los retablos del convento de Santo Domingo el Antiguo, contratados en 1577. A partir de este momento, la fama de El Greco, corrupción popular de "griego", fue creciendo y universalizándose. Las peticiones se multiplicaron, a pesar de los altos precios en que tasaba sus trabajos, por lo que muchas veces emprendía pleitos contra sus deudores. La vida que llevaba, un tanto disipada, requería grandes sumas de dinero. Pero era uno de los mejores pintores del orbe, reconocido a nivel europeo, por lo que nunca le faltaron encargos.

El autor de las célebres manifestaciones pictóricas de *La Asunción de la Virgen*, *El entierro del conde de Orgaz*, *La visión del Apocalipsis*, *Adoración de los Pastores*, *Vista de Toledo* o *El expolio* falleció en Toledo el 7 de abril de 1614[4]. Fue sepultado en una bóveda de su querida iglesia de Santo Tomás el Antiguo y, tras la exhumación, sus restos fueron trasladados a la de San Torcuato. Había sido una *persona de afable condición, amable y condescendiente con sus amigos y condiscípulos, pero sobre todo celoso más que ninguno por el honor y prerrogativas de su arte*[5].

Su personalidad fue única, tanto que no dejó una escuela propiamente dicha continuadora de su arte[6]. Asimismo, enamorado de la *Dama de Armiño*, Jerónima de las Cuevas, tuvo con ella en 1578 un hijo, Jorge Manuel Theotocopuli[7], afamado arquitecto que trabajó en las Casas Consistoriales y en la Capilla del Corpus Christi de la catedral de Toledo, a quien dejó como único beneficiario de sus bienes[8].

## 2. Notas sobre su Biblioteca

A lo largo de su vida, Domenico fue formando una interesante biblioteca, con varios volúmenes de calidad, de la cual se conocen parte de sus fondos gracias al listado de bienes redactado por su hijo tras su óbito[9].

Estos libros fue adquiriéndolos en las distintas ciudades en que residió, sobre todo en Venecia y Roma, ambas con una notable actividad editorial. En Toledo fue coleccionando sus volúmenes a través de libreros asentados en España. Además de 27 libros en griego y 67 en italiano, según el inventario de sus bienes, poseía "diez y nuebe libros de arquitetura y otros diez y siete de romanze"[10]. Lamentablemente, en la actualidad es difícil localizarlos pues su hijo los fue vendiendo en almonedas, lo que ocasionó la dispersión de su biblioteca.

Tomando como referencia los libros de los que se conoce su título, aproximadamente, casi un 25 por 100 serían textos de arquitectura; un 10 % tanto de ciencias (naturales, matemáticas, mecánicas, militares, medicina, física y química) como de textos literarios (poesía, novela, teatro...); cerca del 30 % de temas humanísticos (religión, filosofía, política o moral); casi un 20 % de libros históricos; poco más del 2% de libros artísticos en general; y no llegan al tres por ciento ni los libros de geografía ni los diccionarios lingüísticos. Llama la atención que en su biblioteca conocida no existan libros de astrología ni de

< *Detalle del cuadro* San José con el Niño Jesús, *El Greco.*

ARCHIVO SECRETO, núm 4 (2008) pp. 6-20

astronomía. En consecuencia, su biblioteca nos presenta a un Greco *más humanista que científico, profundamente aficionado a la literatura y la historia, pero escéptico frente a lo mágico y lo lejano, lo arcano y lo extranjero*[11].

Al igual que en sus cuadros, como apunta Cossío, el cretense había tenido como pilar fundamental de su cultura literaria las dos fuentes más puras del Renacimiento primario: la poesía griega y la hebrea[12]. Entre otros autores, había leído, o al menos había atesorado, obras de Vasari, Serlio, Labacco, Leon Battista Alberti, Palladio, Vignola, Barbaro, Adriani, Hipócrates, Aristóteles, Patrizi, Plutarco, San Juan Crisóstomo, San Justino Mártir, San Basilio de Cesárea, Arriano, Jenofonte, Flavio Josefo, Giovanni Botero, Homero, Eurípides, Esopo, Petrarca, Agrippa, Francesco Milanesi, Quinto Curcio o Cornelio Tácito[13].

## 3. La Escritura de Domenico Theotocopuli

Desde mediados del siglo XIV, con la aparición de los primeros humanistas, se hizo patente el interés y preocupación por mejorar el trazado de los signos gráficos. Era un momento en el que la degeneración de la escritura, en concreto la "gótica cursiva", empezaba a ser alarmante. Es conocida la correspondencia mantenida entre Petrarca y Bocaccio, en la que el primero expone sus preferencias en pro de una *letra de rasgos sobrios, precisos y claros, que se meta por los ojos*[14]. A partir de este momento, varios autores y escuelas italianas comienzan a defender y difundir la que para ellos era idónea: la escritura "antigua", es decir, la "carolina", por razón de su sencillez, belleza y practicidad[15]; al principio en mixtura con la "gótica", luego, desde el siglo XV, de manera independiente[16]. Era la génesis de una escritura que, evolucionada, ha llegado hasta nuestros días: la escritura "humanística" o "renacentista"[17].

Por razones políticas de dependencia, en la península Ibérica, el nuevo modelo escriturario se introduce en la Corona aragonesa, durante el reinado de Alfonso V, el Magnánimo[18]. Tras la unificación con Castilla, se expande por el resto del territorio nacional, consolidándose poco a poco a lo largo de la centuria decimosexta.

Esta breve exposición sobre la letra "humanística" viene muy a propósito porque el tipo escriturario que emplea Domenico Theotocopuli para la composición de sus textos es justamente éste, específicamente en su modalidad "cursiva" o "itálica"[19]. Se trata de una escritura un tanto elemental, pero compleja, de módulo mediano, ligada y algo dextrógira, características que se acentúan cuando se traza en los márgenes de algunos libros que poseyó y anotó. Este es el caso, entre otros, de las anotaciones manuscritas que realizó a finales de la década de los 80 a la biografía de Tiziano en el ejemplar de *Las vidas*, del pintor y arquitecto aretino Jorge Vasari[20], que fue de su pertenencia[21]. Estos comentarios, en ocasiones amplios y con variada gama de tinta, están escritos *con rasgos que corresponden a quien, siendo griego de nacimiento, debió aprender a escribir en los bellos y sinuosos trazos de este alfabeto*, según Xavier de Salas, quien continúa manifestando que *después residiendo en Toledo, españolizóse hasta tal punto que el castellano es la lengua en que están escritas estas anotaciones, aunque en ellas hormigueen peculiaridades y extraños modismos, que patentizan su compleja formación y su condición de extranjero*[22]. En razón de estas últimas circunstancias apuntadas, la citada investigadora Inmaculada Pérez advierte que estas obras *adolecen de una sintaxis un tanto inconexa, propia de una persona no habituada a redactar; su lengua no es ni griego ni italiano ni español, sino un italiano con una cierta apariencia o cobertura de español, deformado, pues, por los muchos años de vida en España; el italiano fue así la lengua de cultura de El Greco, la lengua en la que reflexionaba y*

Anotaciones a *Las Vidas* de Vasari. *c.* 1590

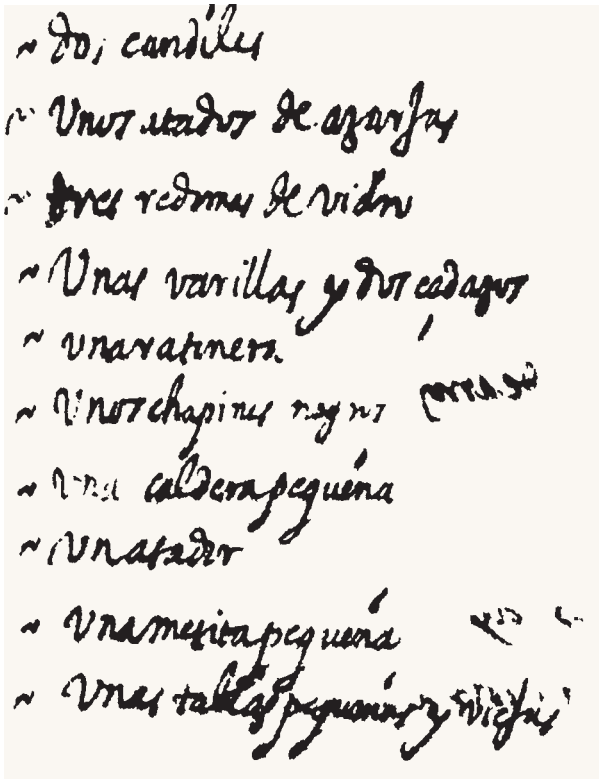
*escribía sus pensamientos, lo que no es de extrañar si recordamos la fuerte impronta veneciana en su Creta natal; pero lo que sí resulta perturbador es que Doménico no escribiera en griego ni una sola palabra de estas anotaciones*[23].

Las primeras grafías documentadas en España del genial pintor aparecen en la citada escritura de 1577. El 8

Declaración contractual. 1577

de agosto, junto a las firmas de Diego y Luis de Castilla, suscribe el contrato para pintar los retablos de la iglesia monacal de Santo Domingo de Silos "El Antiguo"[24]. Además, en una declaración suya, anexa al contrato, rebaja en 500 ducados la cantidad a percibir, conformándose con mil; en ella redacta, con una grafía pausada y bastante cuidada, el último renglón en italiano corroborando las condiciones pactadas: "Io Domenico Theotocopuli afermo quanto e sopra scrito":

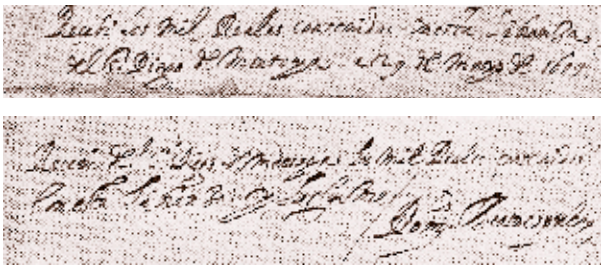
Otro posible autógrafo del Greco se localiza en la protocolización del inventario de los bienes de Petronila de Madrid, cuando fallece en 1603[25]. Según José Gómez-Menor, en un momento en que el escribano público interrumpe la escritura para descansar y el albacea Pedro Vélez de Silveira, ya de edad avanzada, continúa,



Inventario de bienes de Petronila de Madrid. 1603

Domenico le pide la pluma y se ofrece a reemplazarle, permitiéndonos conservar cuarenta y cuatro líneas manuscritas suyas[26].

Probablemente, también sean autógrafos suyos los renglones de las dos cartas de pago que firmó en 1604: la primera, de 29 de mayo, por la que percibe del Colegio la mitad de la cantidad convenida por la realización del retablo ("Reçebí los mil reales contenidos en esta libranza del señor Diego de Montoya, a 29 de mayo de 1604"), y la otra, fechada en septiembre, con la remuneración de



Cartas de pago. 1604

los otros mil reales que se libraron ("Reçeví del señor Diego de Montoya los mil reales contenidos en esta libranza, y lo firmé")[27].

La letra, a diferencia de la empleada en el inventario de bienes de Petronila de Madrid, es más cursiva y dextrógira. Adviértase que, en este caso, la propia naturaleza del documento requiere esa agilidad escrituraria. De algún modo, se trataría de unos caracteres gráficos más cercanos a las "Anotaciones" que hizo a la citada obra de Jorge Vasari.

Paleográficamente, el análisis morfológico del alfabeto minúsculo utilizado por el pintor cretense, en cuanto a sus grafías más características es el siguiente:

A.- No siempre permanece cerrada por su parte superior, en razón de la mayor o menor cursividad con que sea trazada.

B.- El astil suele presentar lazo, aunque no por ello se obvia la forma simple, en cuyo caso suele adquirir un leve giro cabecero.

C.- Además de la hechura tradicional y reconocible, existe otra que puede equivocarse con la letra "e", pues moldea ojo superior.

D.- La forma más constante es la de tipo "uncial", bien con el astil simple bien configurando un ojo hacia el interior de la letra y hacia la derecha, mediante el cual se une a la grafía siguiente. De forma ocasional utiliza la "d" recta, un tanto estilizada.

E.- Además de un tipo de letra "e" parecido al actual, es decir, "uncial", con ojo más o menos amplio, aparece otro modelo que carece de él, por lo que se confunde con la grafía "c".

F.- Puede adoptar dos formas, una más sencilla y otra más compleja. La primera, a su vez, puede tener el astil simple, formar un ojo superior o dos, siendo el inferior el que, prolongado, sirve de unión con la letra siguiente. El otro modelo es cortado mediante una traviesa, variada y ornamental, la cual enlaza con la grafía posterior.

G.- Habitualmente presenta la cabeza cerrada, mientras que el cuerpo puede permanecer abierto o no, en cuyo caso la amplitud difiere de unas formas a otras.

H.- Más o menos cursiva, suele estar constituida por un astil, con lazo o sin lazo, mientras que el otro rasgo traza una curva hacia la derecha que, en ocasiones, concluye prolongándose hacia su exterior por debajo de la caja del renglón.

I.- Se trata de una letra media que suele llevar el punto encima y, alguna vez, un diacrítico.

J.- Con lazada inferior, es semejante a la actual.

L.- Se puede trazar, al igual que otras grafías, con lazo o sin él, pudiendo ser éste más o menos estilizado y dextrógiro.

M.- De aspecto anguloso, no presenta problemas de identificación.

N.- Al igual que la letra anterior, tampoco ocasiona dificultades de lectura.

O.- Además de la tradicional forma cerrada, más o menos circular, puede presentar obertura superior, llegando a veces a parecer una "v".

P.- Es una de las letras más características del alfabeto grequense. Concretamente el giro hacia la derecha efectuado al final del caído, el cual se puede realizar con lazo o sin él; por su parte, la cabeza, casi siempre, se mantiene cerrada.

Q.- Su descripción es prácticamente idéntica a la letra anterior, si bien ésta no tiene nunca el cuerpo superior abierto.

R.- Se pueden distinguir la forma redonda y la cuadrada, aunque es más habitual el uso de la segunda.

S.- Suele ser una letra bastante estilizada, más si es final de palabra. Ocasionalmente forma lazada inferior, mientras que la superior es más frecuente.

T.- Se trata de una letra media, es decir, con el travesaño colocado en la caja del renglón y sin sobrepasar normalmente el astil dicha caja por su parte superior.

U.- Si es inicio de palabra, la forma predilecta adquiere la silueta de "v", mientras que en otro lugar adopta la de "u".

V.- Tal cual se explicaba anteriormente, puede presentar hechura de "v" o de "u". En el primero de los casos, el rasgo izquierdo puede estar más elevado que el derecho y desarrollado hacia la siniestra. En la forma vocálica, el trazado puede ser más o menos cursivo.

X.- Esta consonante, de altura media, está configurada de dos golpes de pluma, adquiriendo una silueta semejante a la actual.

Y.- Además de la cabeza ahorquillada, el caído es alargado y, cuando alcanza su máximo desarrollo, bien puede girar hacia la derecha o hacia el lado opuesto.

Z.- Se suele trazar prolongando el caído, de tal modo que el rasgo vuelve a subir por su izquierda para cortar al principal.

## Alfabeto

A: a a a

B: b b b

C: c c e c

D: d d d d d d d

E: e e e e

F: f f f f f f f

G: g g g g g g g

H: h h h h

I: i i i

J: j j j

L: l l l l

M: m m

N: n n

O: o o v v o

P: p p p p p p p

Q: q q q q q

R: r r r r

S: s s s s s s s

T: t t

U: u v

V: v v v u u

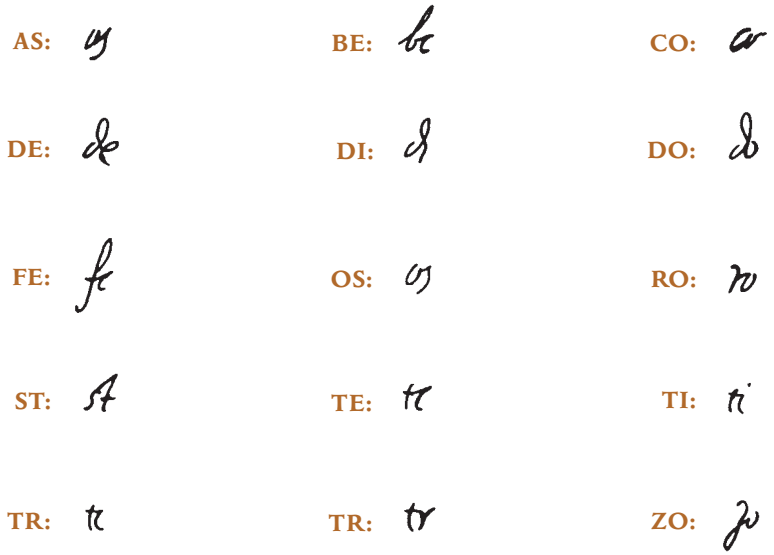
X: x

Y: y y y y y y

Z: z z z z z z

Respecto a los enlaces introducidos a la hora de componer los textos, la mayoría son naturales, producto de la cursividad a la hora de redactar. Cabe destacar que, en un elevado porcentaje, éstos están configurados cuando concurren las vocales “e” y “o” en dichas uniones escriturarias.

### Selección de enlaces




Apenas utiliza abreviaturas. Casi, en exclusividad, se limita a trazar la sílaba "que" de forma braquigráfica, adoptando distintas siluetas, de la que siempre participan la letra "q" y el signo abreviativo, de carácter general, colocado encima de ella.

### Abreviaturas

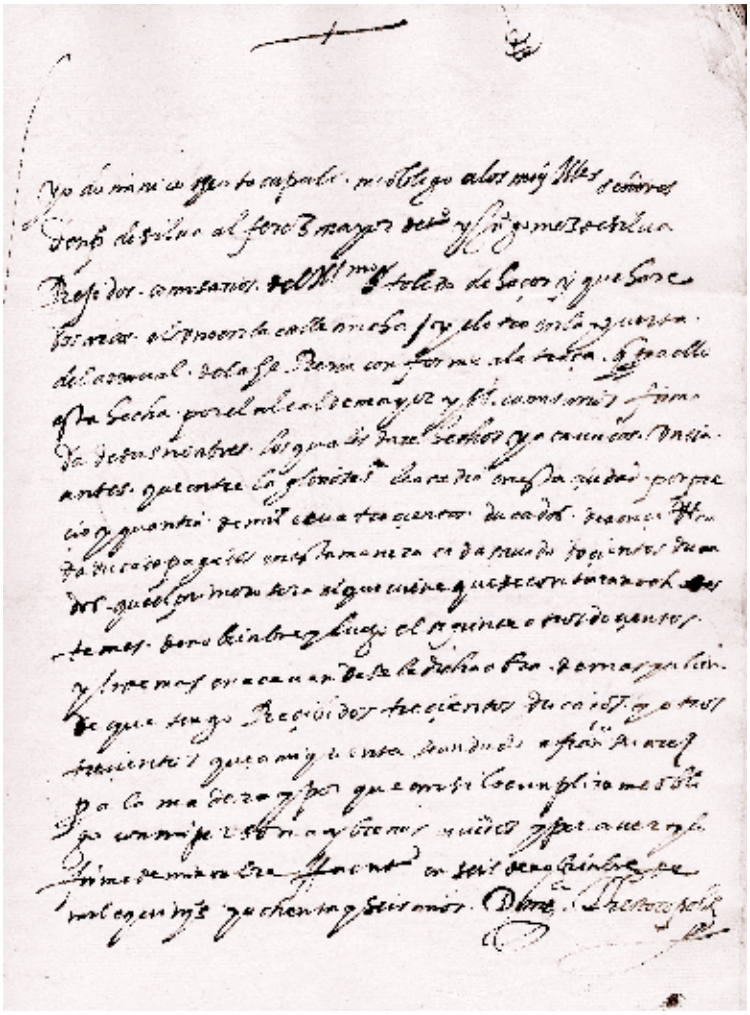
## 4. Sobre los documentos del Archivo Municipal de Toledo

En el Archivo Municipal de Toledo[28] se conservan cuatro documentos atribuidos al pintor griego, pues supuestamente están firmados por él. No obstante, según expondremos en las próximas líneas, resulta muy aventurado mantener esta hipótesis en la actualidad.

Cronológicamente, el primero es una carta de obligación de Domenico Theotocopuli por la que se compromete, ante los comisarios nombrados por el Ayuntamiento de Toledo (Pedro de Silva y Juan Gómez Mayor), a realizar dos arcos por 1400 ducados con motivo de las fiestas que se organizarán por el traslado de los restos de Santa Leocadia, uno en la calle Ancha y otro en la puerta del Arrabal de la Herrería[29].

Escrito sobre papel (31'5 x 21 cm.), con correcta letra bastardilla, está fechado en Toledo el día 6 de noviembre de 1586. Su estado de conservación es bueno[30].

Si comparamos la ágil grafía con la que está redactado este documento con otros textos del autor escritos en esta misma época, como son las "Anotaciones" a Vasari, se pueden observar importantes diferencias, tanto en el trazado y ductus de varias letras, como en el sistema braquigráfico utilizado, aunque en algunos casos se ad-

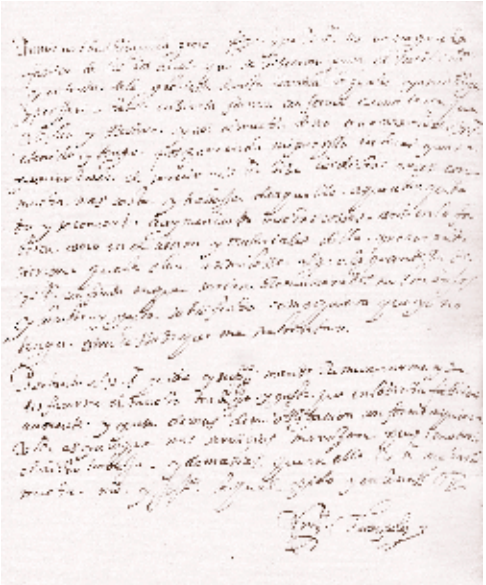


Toledo, 6 de noviembre de 1586

vierten ciertas semejanzas. La firma, estampada a continuación del texto, en un lugar poco idóneo, podría parecer trazada por la misma mano, pero cotejándolas con otras del cretense, cercanas en el tiempo e, incluso, indubitadas[31], puede comprobarse que esos lazos y curvas que acompañan al nombre y apellido (*Domec^o Thetocopolis*) y que adquieren unas formas un tanto "sui generis", no son exclusivas de esta carta de obligación. Por todo ello, en principio, la suscripción de este documento parece estar hecha por El Greco.

Iguales comentarios se pueden formular del segundo documento. Se trata de una petición[32] presentada por El Greco, fechada en Toledo el 8 de mayo de 1587, por la que demanda al corregidor toledano que se le liquiden los dispendios que tuvo que hacer para la realización de los arcos conmemorativos con motivo del desplazamiento de los restos de Santa Leocadia[33].

Está escrito, en letra bastardilla, sobre papel (31'5 x 21 cm.) y se conserva en buen estado.

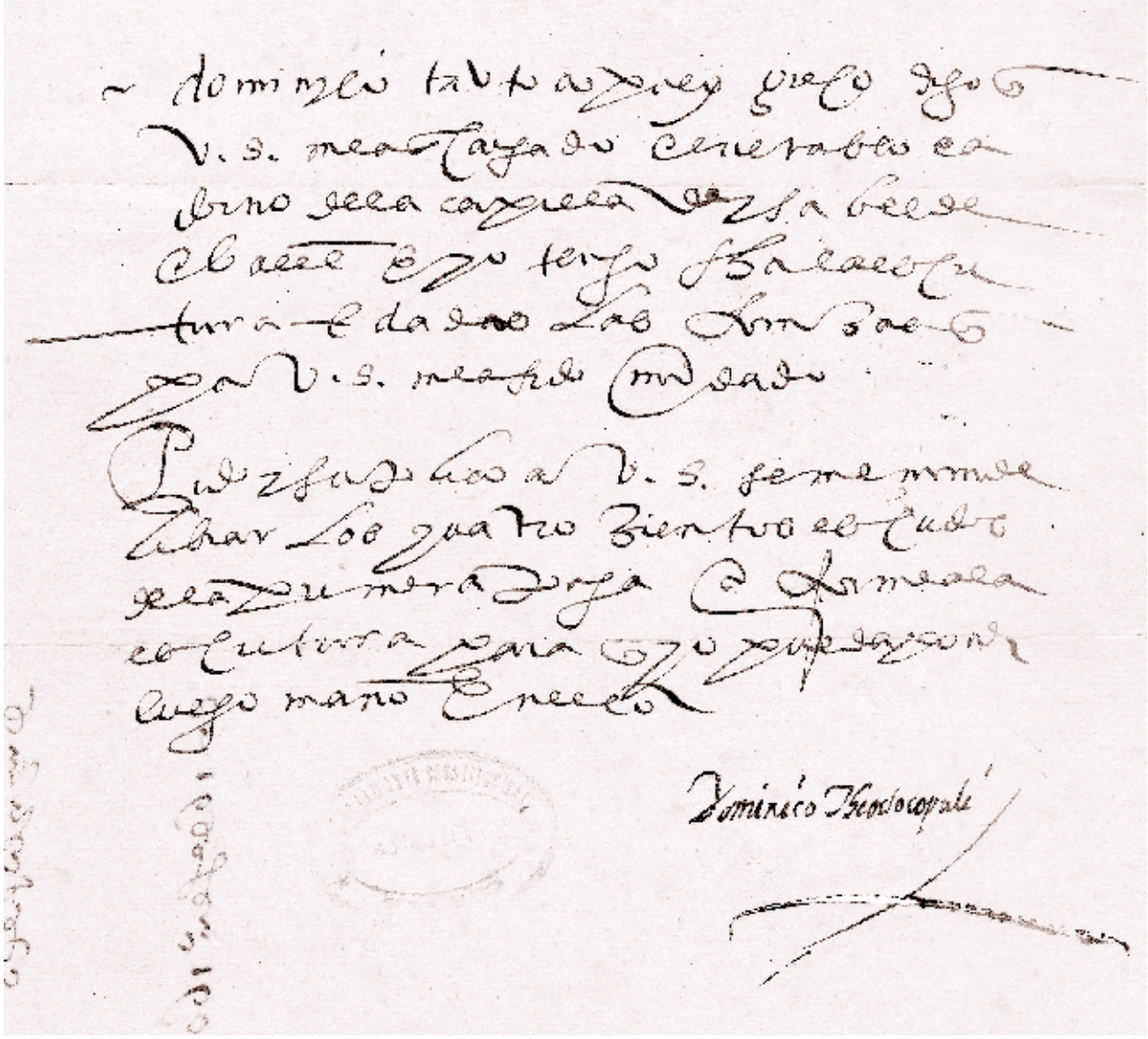


Toledo, 8 de mayo de 1587

A pesar de que muchas letras son semejantes a las trazadas de mano de El Greco, otras difícilmente estarían ejecutadas por él, echándose de menos algunos elementos inequívocos del pintor, como es el caso, por ejemplo, de la técnica utilizada en la composición de la "p", con ese apéndice del final del caído característico de las grafías grequenses.

Del mismo modo, la suscripción que cierra el texto (*Domec^o Theotocopoli*) presenta una serie de curvas trémulas en la configuración de los lazos que adornan su nombre, peculiaridad ésta que en ocasiones es presumible indicio de falsificación. Sin embargo, en el caso que nos ocupa, por comparación y análisis con la precedente y con otras indubitables, según se expuso en el documento anterior, todo parece indicar que la firma fue verificada por el celebérrimo pintor[34].

El siguiente documento es otra petición de El Greco, datada el 16 de enero de 1608, solicitando al corregidor de Toledo el libramiento de los 400 escudos, acordados en la primera paga, para la ejecución del retablo de la capilla de Isabel de Oballe[35].



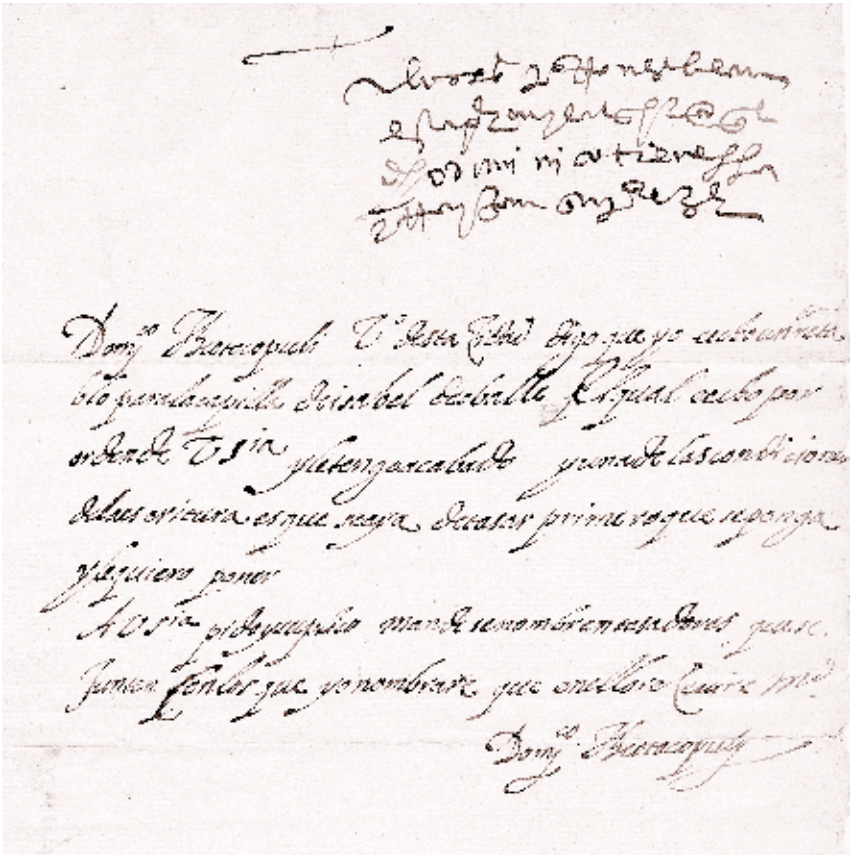
Toledo, 16 de enero de 1608

En esta ocasión, la letra utilizada en su escrituración es la denominada "procesal", un modelo de letra gótica cursiva documental. Está redactada sobre papel (31 x 21'5 cm.) y el estado de conservación es bueno.

Respecto a la firma (*Dominico Theodocopuli*), en nada se parece a otras estampadas por el griego, con una rúbrica muy peculiar, en forma aspada. Asimismo, las grafías de su nombre y apellido presentan una morfología

distinta a la suya. De todo ello se infiere que este documento, presumiblemente, no fuese rubricado por el mencionado artista.

El último documento conservado en el mencionado Archivo es otra petición de Domenico solicitando al corregidor de Toledo que nombre una comisión para que tase el retablo que ha hecho para la capilla de Isabel de Oballe[36].

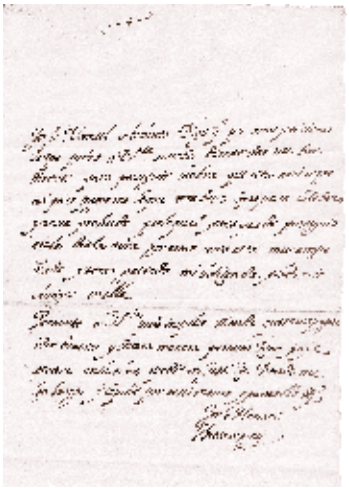


Toledo, 17 de abril de 1613

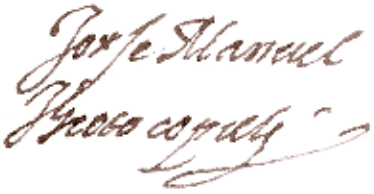
Está fechada el día 17 de abril de 1613, sobre papel (31 x 21'5 cm.) y bien conservada. Dos son los tipos escriturarios utilizados en su confección. El primero, que discurre por el margen superior, vuelve a ser "procesal", trazado por un amanuense municipal.

La solicitud, propiamente dicha, redactada antes que los antedichos renglones, está escrita por Jorge Manuel, el hijo de El Greco, como se puede comprobar cotejándola con otros documentos autógrafos suyos. Se trata de una escritura bastarda, bien ejecutada y realizada de forma ágil.

Autógrafo de Jorge Manuel[37]



Piénsese que cuando se escribe este documento, el insigne artista está al final de su vida, un año antes de morir, por lo que su estado físico, y su pulso, está deteriorado[38]. Incluso la firma que acompaña al texto (*Domi*$^{co}$ *Theotocopuli*) está realizada por su hijo, por lo que, diplomática y jurídicamente, se trata de una falsificación[39].



Suscripción de Jorge Manuel Theotocopuli

Consecuentemente, y conforme a lo expuesto antes, estos cuatro documentos presentan indicios para sospechar de que no sean autógrafos del Greco, tanto en la redacción del texto como en su elemento validativo, salvo las dos suscripciones citadas[40]. En este marco de luces y sombras que fue, y sigue siendo, su vida, de nuevo nos encontramos en un entorno de penumbras, pues estos textos están insertos en unas unidades documentales

originales. ¿Cómo llegaron a formar parte de estos expedientes?, ¿quién los autorizó?, ¿por qué se aceptaron como auténticos?

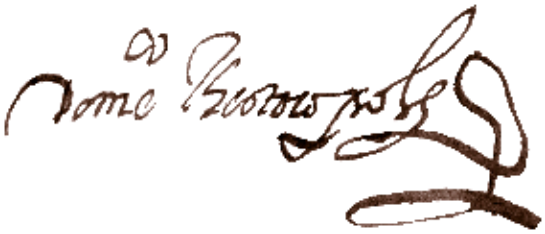
Por último, antes de terminar, recordemos el laudatorio soneto compuesto por Luis de Góngora en 1614 para la inscripción sepulcral del genial cretense:

"Esta en forma elegante, oh peregrino,
de pórfido luciente dura llave,
el pincel niega al mundo más suave
que dio espíritu a leño, vida a lino.
Su nombre, aun de mayor aliento dino
que en los clarines de la Fama cabe,
el campo ilustra de ese mármol grave,
venérale y prosigue tu camino.
Yace el griego. Heredó Naturaleza.
Arte, y el Arte estudio. Iris, colores.
Febo, luces -si no sombras, Morfeo-.
Tanta urna, a pesar de su dureza,
lágrimas beba, y cuantos suda olores
corteza funeral de árbol sabeo".

## 5. Supuestos Autógrafos de El Greco[41]

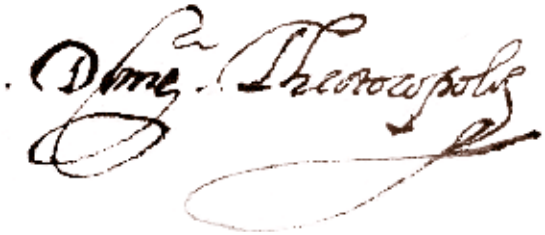
1577

1586 (18 de marzo)

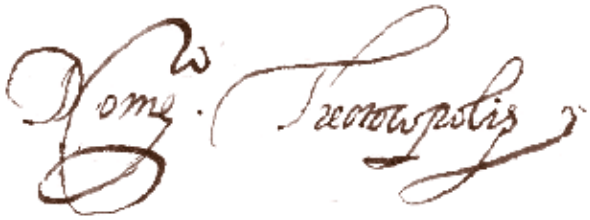


1586 (10 de septiembre)

1586 (6 de noviembre)



1587 (8 de mayo)



1588

1591

1592

1596

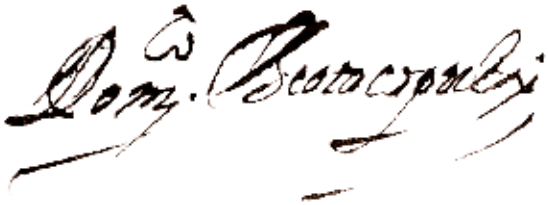
1599

1600

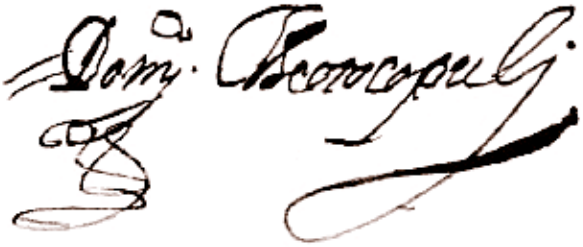
1603

1604 (29 de mayo)

1604 (septiembre)



1604 (10 de agosto)



1606

1608

1613

1614

## Notas:

[1] Actualmente, los sistemas informáticos facilitan la búsqueda de referencias bibliográficas sobre cualquier tema o materia de estudio, por ello no pretendemos que ésta sea una relación exhaustiva de obras sobre la biografía del pintor candiota: ÁLVAREZ LOPERA, J. *El Greco*, Madrid, Arlanza Ediciones, 2005; CAMÓN AZNAR, J., *Dominico Greco*, 2 vols., Madrid, Espasa Calpe, 1950; COSSÍO, M. B., *El Greco*, 4ª ed., Madrid, Espasa-Calpe S. A., 1983; GIL, Ll., *El Greco*, Barcelona, Nauta, 1976; GÓMEZ-MENOR, J., *Vida y obra de El Greco*, Toledo, Zocodover, 1982; GUDIOL, J., 1541-1641, Barcelona, Poligraf, 1971; GUINARD, P., *El* Greco, Barcelona, Skira-Carroggio, 1967; MARAÑÓN Y POSADILLO, G., *El Greco y Toledo*, 6ª ed., Madrid, Espasa Calpe, 1973; MARÍAS FRANCO, F., *Biografía de un pintor extravagante*, Madrid, Nerea, 1997; MARÍAS FRANCO, F., *El Greco*, Madrid, Anaya, 1991; MARTÍNEZ-BURGOS GARCÍA, P., *El Greco. El pintor humanista. Obra completa*, Madrid, LIBSA, 2006; PITA ANDRADE, J. M., *El Greco*, Verona, Arnoldo Mondadori, 1997; SAN ROMÁN Y FERNÁNDEZ, F. de B., *El Greco en Toledo. Vida y obra de Domenico Theotocopuli*, Toledo, Zocodover, 1982; y SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., *El Greco*, Milán, Silvana Editoriale d'Arte, 1961.

[2] Según Inmaculada Pérez, la forma española correcta de su apellido es "Teotocópulo", si bien, cuando El Greco firmó algunos documentos en alfabeto latino, lo escribió con la terminación italianizada en –i y con la transcripción habitual de la zeta griega en th: "Theotocopuli". PÉREZ MARTÍN, I., "El griego de El Greco", en *Toledo y Bizancio*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 179-180.

[3] Todo parece indicar que no satisfizo las expectativas reales. El fraile jerónimo José de Sigüenza, en 1605, expone lo siguiente : "De un dominico Greco, que ahora vive y hace cosas excelentes en Toledo, quedó aquí un cuadro de San Mauricio y sus soldados, que le hizo para el propio altar de estos santos; no le contentó a Su Majestad (no es mucho), porque contenta a pocos aunque dicen es de mucho arte y que su autor sabe mucho, y se ve en cosas excelentes de su mano". SIGÜENZA, J. de: *La fundación del Monasterio de El Escorial*, Madrid, Aguilar, 1963, p. 385.

[4] En el Archivo Parroquial de Santo Tomé se conserva el acta de su óbito (*Libro de Entierros* de 1601-1614, fol. 335): "Dominico Greco. En siete de él [abril de 1614], falesció Dominico Greco. No hizo testamento. Recibió los sacramentos. Enterrose en Santo Domingo el Antiguo. Dio velas".

[5] MAGÁN, N., "Biografía española. El Greco", *Semanario Pintoresco Español*, II (1844), pp. 285-286.

[6] Son varios los autores que le consideran un antecesor velazqueño. Sirva de ejemplo la novelista gallega Pardo Bazán, a quien se debe el siguiente comentario: "Los que sólo conozcan al Greco por otros cuadros, no pueden apreciar en toda su fuerza el genio del verdadero precursor de Vel*ázquez*", en referencia al cuadro de *El Entierro del Conde de Orgaz*. PARDO BAZÁN, E., "Días toledanos", *Nuevo Teatro Crítico*, 7 (1891), pp. 19-56

[7] En el Archivo Histórico Provincial de Toledo (protocolo 2955) se conserva el poder que, poco antes de morir - el 31 de marzo de 1614-, El Greco dio a su hijo para que, en su nombre, hiciese testamento por hallarse imposibilitado: "...estando echado en una cama enfermo de enfermedad, que Dios nuestro Señor me fue serbido de me dar y en mi buen seso, juiçio y entendimiento natural..., digo que por quanto por la grabedad de mi enfermedad yo no puedo hazer ni otorgar ni hordenar mi testamento..., para lo qual le quiero dar poder, e puniéndolo en efeto, otorgo e conozco que doy e otorgo todo mi poder cunplido bastante, qual de derecho se requiere e más puede y debe valer, a el dicho Jorge Manuel, mi hijo, que está presente...". Por él, nombra a Jorge Manuel su único heredero y dispone por albaceas a Luis de Castilla (deán de la catedral de Cuenca) y a Domingo Venegas, fraile del monasterio de San Pedro Mártir. SAN ROMÁN Y FERNÁNDEZ, F. de B. de, *El Greco en Toledo...*, pp. 199-202.

El testamento de El Greco, realizado por Jorge Manuel el 20 de enero de 1616, también se guarda en el citado Archivo toledano, protocolo 2957: "In Dei nomine amen. Sepan quantos esta carta de testamento e última boluntad vieren como yo Jorje Manuel Teotocopuli, becino desta ciudad de Toledo, en nombre de Dominico Greco, mi padre, becino que fue desta dicha ciudad de Toledo, difunto que aya gloria, e por birtud del poder que de él tengo e me dio para hazer e otorgar su testamento por él y en su nonbre...".

[8] Sobre la fortuna crítica de El Greco en la centuria decimonovena y la reproducción de textos alusivos a su obra, es esencial el estudio de ÁLVAREZ LOPERA, J., *De Cean a Cossio: La fortuna crítica del Greco en el siglo XIX. El Greco: textos, documentos y bibliografía*, vol. II, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1987. Recientemente, este profesor de Historia del Arte ha ampliado y actualizado sus aportaciones anteriores en su libro: ÁLVAREZ LOPERA, J., *El Greco. Estudio y catálogo. Fuentes y bibliografía*, vol. I, Madrid, Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico, 2005.

También, sobre la producción escrita del pintor griego puede consultarse el catálogo que ha sido editado por Nicos HADJINICOLAOU, con motivo de la exposición celebrada en Atenas, del 16 de octubre de 2007 al 6 de enero de 2008, en el Museum of Cycladic Art. *El Greco y su taller*, Atenas, Seacex, 2007.

[9] MARÍAS FRANCO, F., *El Greco*, pp. 312-313.

[10] Inventario realizado por Jorge Manuel Theotocopuli el 12 de abril de 1614 y presentado el 7 de julio siguiente ante el notario Juan de Soria. SAN ROMÁN Y FERNÁNDEZ, F. de B. de, *El Greco en Toledo...*, pp. 203-212. En la actualidad, se encuentra en el Archivo Histórico Provincial de Toledo, protocolo 2523, fols. 1-6.

[11] MARÍAS FRANCO, F. Y BUSTAMANTE GARCÍA, A., *Las ideas artísticas de El Greco. Comentarios a un texto inédito*, Madrid, Cátedra, 1981, pp. 46-48.

[12] COSSIO, M. B., *El Greco*, p. 63.

[13] VALLENTIN, A., "La bibliothèque du Greco", *Lettres Françaises*, 543 (1954), p. 9.

[14] PETRUCCI, A., "La scritura di Francesco Petrarca", *Studi Medievali*, 8 (1967), pp. 934-938.

[15] GALENDE DÍAZ, J. C., "La escritura humanística en la Europa del Renacimiento", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie III. Historia Medieval*, 11 (1988), pp. 197-205.

[16] Prácticamente, toda la colectividad de escribientes tenderá a utilizarla de manera usual. RUIZ GARCÍA, E., "La escritura humanística y los tipos gráficos derivados", en *Introducción a la paleografía y diplomática general*, Madrid, Síntesis, 1999, pp. 164-165.

[17] Como expone la profesora Álvarez Márquez, los modelos humanísticos no se formaron por una evolución gradual de la escritura, lo que supone una excepción al axioma paleográfico que dispone que la naturaleza escrituraria no admite saltos gráficos. ÁLVAREZ MÁRQUEZ, C., "Escritura latina en la Edad Moderna: la escritura humanística", *Cuadernos de Paleografía*, Sevilla, 1995, p. 8.

[18] Cabe destacar, entre los estudios centrados en la llegada de la escritura "renacentista" a España, en concreto a Valencia, el de MANDINGORRA LLAVATA, M. L., *La escritura humanística en Valencia. Su introducción y difusión en el siglo XV*, Valencia, Universitat, 1986.

[19] BATTELLI, G., *Lezioni di Paleografia*, 4ª ed., Città del Vaticano, Libreria Editrice, 1999.

[20] VASARI, G., *La vite de piu eccellenti pittori, scultori e architettori*, Fiorenza, Appresso i Giunti, 1568. Este ejemplar es propiedad de Javier de Salas, quien lo adquirió en una librería londinense.

[21] También contiene anotaciones manuscritas el volumen *I dieci libri dell' architettura di M. Vitruvio tradutti et commentati da Monsignor Barbaro eletto patriarca d'Aquileggia* (Venecia, 1556), posiblemente de comienzos de la década de los 90. Biblioteca Nacional, mss. R. 33475.

En este ejemplar, el anotador se presenta como griego, vinculado a Candía, conocedor del idioma helénico, pintor, arquitecto y escultor; amigo de Antonio de Covarrubias, de Julio de Clovio y del doctor de la Fuente; asimismo, versado en las obras de Tiziano, Miguel Ángel, Tintoretto, Palladio, Correggio, Rafael o Parmigianino y de los textos de Georgio Vasari. MARÍAS FRANCO, F. y BUSTAMANTE GARCÍA, A., *Las ideas artísticas de El Greco...*, pp. 58-59.

[22] SALAS, X. de, "Miguel Ángel y El Greco", en *El Greco y el arte de su tiempo. Las notas de El Greco a Vasari*, Madrid, Real Fundación de Toledo, 1992, p. 42.

[23] PÉREZ MARTÍN, I., "El griego de El Greco", p. 200.

[24] Actualmente se conserva en el Archivo de este monasterio toledano.

[25] Archivo Histórico Provincial de Toledo, leg. 2781, fol. 992.

[26] GÓMEZ-MENOR, J., "En torno a la figura de Jerónima de las Cuevas. Un nuevo autógrafo del Greco", *Arte Español*, XXV/2º fasc. (1963-67), pp. 99-100.

[27] Respectivamente, se conservan en el Archivo Histórico Provincial de Toledo (caja 1, sign. 15/4) y en el Archivo del Museo de Santa Cruz de Toledo.

[28] Agradezco a Mariano García Ruipérez, archivero municipal de Toledo, las facilidades ofrecidas para la elaboración del presente estudio, que hago extensivo a Carlos Más González, director del Archivo Histórico Provincial de Toledo, a Rafael García Serrano, director del Museo de Santa Cruz y a Ana Carmen Lavín Berdonces, directora del Museo de El Greco.

[29] Archivo Municipal de Toledo, *Festejos*, Caja 1137.

[30] A la derecha de la invocación simbólica, que aparece centrada en el margen superior, hay unos trazos caprichosos, producto de la probación de la pluma.

[31] Véase la firma que cierra el documento notarial de 1588, conservado en el Archivo Histórico Provincial de Toledo, caja 1, sign 1/16.

[32] En su anverso, está falta de la data, concluyendo con fórmulas de cortesía y la partícula "etc".

[33] Archivo Municipal de Toledo, *Festejos*, Caja 1137.

[34] Igualmente, quiero dar las gracias a doña Carmen Gómez Barajas, perito calígrafo, por las orientaciones y sugerencias de ella recibidas.

[35] Archivo Municipal de Toledo, Colección de documentos en exposición. Procede de la *Memoria fundada por Isabel de Oballe.*

[36] Archivo Municipal de Toledo, Colección de documentos en exposición. Procede de la *Memoria fundada por Isabel de Oballe.*

[37] Archivo Municipal de Toledo, Colección de documentos en exposición.

[38] Véase la firma que traza en la carta de poder que otorga a su hijo en 1614 para que, en su nombre, hiciese testamento. Está recogida en el cuadro ilustrativo correspondiente a "Supuestos autógrafos de El Greco".

[39] Ya, a comienzos del siglo XX, el riojano Manuel Bartolomé Cossío, cuando analizó este documento, hallado por su amigo Casiano Alguacil, advirtió sobre esta cualidad. COSSÍO, M. B., "Documentos inéditos para la historia del arte español. El autógrafo del Greco", *La Lectura*, I (1905), pp. 140-142.

[40] Cabe pensar que los documentos contractuales que pasaron por los escribanos toledanos fueran traducidos simultáneamente a un castellano correcto. MARÍAS FRANCO, F. Y BUSTAMANTE GARCÍA, A., *Las ideas artísticas de El Greco...*, p. 59.

[41] En esta relación de firmas grequenses, ¿cuáles son las estampadas de mano del genial pintor? Es fácil advertir importantes diferencias entre ellas, desde la que traza de una forma muy sencilla y sin ningún tipo de artificios nada más llegar a la Ciudad Imperial en 1577, hasta la que autografía una semana antes de fallecer, en la que se transluce su deteriorado estado físico. Además de estas dos, presumiblemente auténticas, conjeturamos que también lo sean las rubricadas ante notario –a pesar de que en la de 1596 tache su topónimo en una primera oportunidad y lo añada al final, amén de que algunas letras presentan rectificaciones en su "ductus", como sucede en la "D" inicial y en la "g" última-; todas estas suscripciones (conservadas en el Archivo Histórico Provincial de Toledo) guardan semejanzas tanto en el trazado de las grafías, como en los elementos ornamentales accesorios (nótese que su nombre está braquigrafiado mediante el sistema de contracción, superponiendo la sílaba "co" a las cuatro letras iniciales de su nombre, bien "Domi", bien "Dome" ).

Mención especial merece la firma que estampa en la carta de 18 de marzo de 1586, por la que se obliga a pintar el celebérrimo cuadro de *El entierro del Conde de Orgaz* (Protocolo de Juan Sánchez de Canales, Archivo Histórico Provincial de Toledo, caja 1, sign. 1/10, ff. 522-524). Llaman la atención esos rasgueos finales, a modo de rúbrica, trémulos, toscos, caprichosos y más gruesos y entintados que los empleados para el trazado de las letras que componen su nombre y apellido.

En cuanto a las de noviembre de 1586 y mayo de 1587, signadas en documentos municipales, se observan unos rasgueos envolventes al final de su nombre, en ocasiones temblorosos, que luego desaparecen, a excepción de la trazada en 1588. Del mismo modo, abrevia su nombre conforme la explicación anterior, sobrescribiendo la sílaba "co" a "Dome": *Dome^co^* (Domenico), costumbre mantenida durante la década de 1580; es decir, será a partir del decenio siguiente cuando firme "a la española": Dominico.

En las firmas de la última década del siglo XVI se disipan las curvas envolventes de su nombre, aunque sí se detecta una evolución respecto a las anteriores, la cual se mantiene en las de la centuria siguiente. De este modo, en las dos cartas de pago de 1604 (una conservada en el Archivo del Museo de Santa Cruz y otra en el Archivo Histórico Provincial de Toledo, según se expuso en su momento), la suscripción guarda una afinidad manifiesta, tanto en la firma como en la rúbrica.

Sobre la suscripción de 1608 cabe decir que presenta unos rasgos aspados inferiores, a modo de rúbrica, que nunca más repite. Además, vuelve a desarrollar su nombre, singularidad que no realizaba desde hacía 30 años, y puntúa las "íes" de su patronímico; adviértase la forma "Theodocopuli" de su apellido).

Finalmente, hay constancia de que la firma de 1613 está verificada por su hijo Jorge Manuel, quien intenta copiar, con la mayor fidelidad posible, la de su padre, según se explicó cuando fue analizada.

¿Por qué estas divergencias? ¿Son producto de la evolución natural con el paso del tiempo y su cursividad? ¿Tenía varias suscripciones? ¿Cuántos y cuáles documentos firmó de su propia mano El Greco durante su estancia en España? Otra incógnita más que sumar a las ya conocidas en la vida del cretense.

*Detalle de la firma de El Greco en el cuadro*
El Martirio de San Mauricio.

*[ca. 1908]. Toledo.- Estancia del Palacio Arzobispal de Toledo.* >